

FRANCIA

Artículo sobre Edgar Morin Traducción al español

8 ENERO DE 2005

Visita a Sonora



EDGAR MORIN

El pensador francés inspira una
universidad privada en México



Los mariachis esperan a Edgar Morin en el aeropuerto de Hermosillo. Es el segundo día del maratón durante el cual el filósofo va a impartir cinco conferencias y éste es recibido por los oficiales del Estado de Sonora. Al lado, el profesor Raúl Motta de Buenos Aires, uno de los conferencistas de la "Cátedra itinerante Edgar Morin de la Unesco". "Don Edgar Morin recibiendo a un brujo yaqui en madera".



EL PENSADOR EDGAR MORIN INSPIRA UNA "UNIVERSIDAD DEL MUNDO REAL"

DON EDGAR CON LOS MEXICANOS

martes 23 de Noviembre, 19 horas., México. *"Recogiendo las maletas vamos a probar una Margarita"*. Esa fue la primera frase de Edgar Morin bajo el sol mexicano. Margarita, tequila, mezcal; le gustan los bares, los grandes banquetes, la música; le gusta la vida a nuestro filósofo, quien a sus 84 años acaba de publicar el sexto tomo de su obra monumental, *El Método: "Ethique"*. El espíritu afilado, una anécdota que siempre debe contarse, la margarita festiva, he aquí la primera impresión que proyecta. Físicamente: una especie de diablillo leno de energía, el planteamiento que hace bailar las arrugas de la cara y no del espíritu.

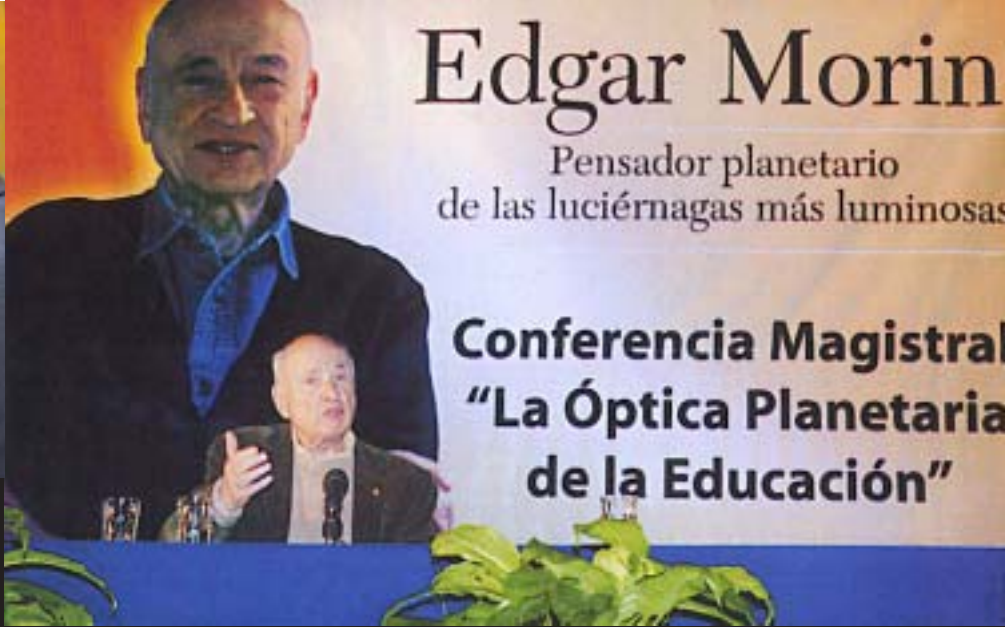
21 horas. *"Les presento a Rubén Reynaga Valdez. Es el empresario de Hermosillo con quién me he entrevistado en París. Es él quien ha desarrollado el proyecto de la Universidad Edgar Morin y que ha organizado este ciclo de conferencias mexicanas. Me ha advertido que yo develaré mi propia estatua, ¿se dan cuenta?"*. Edgar Morin parece divertirse como un adolescente y platica su aventura a una media docena de amigos mexicanos, dos profesores universitarios, dos damas de la industria de la televisión, y entre todos lo llevaron a lo alto del World Trade Center de la

capital para cenar en el restaurante panorámico Bellini. La gran sala gira sobre ella misma, bahías abiertas sobre un mar de luces desplegadas en el horizonte y devorando las colinas, México, 20 millones de habitantes, la megápolis más poblada del mundo.





Rubén Reynaga Valdez, el hombre de negocios que ha desarrollado el proyecto de la Universidad Mundo Real y piensa financiarlo con un 40% gracias a la fortuna que ha acumulado en el negocio de la televenta, recibe calurosamente a Edgar Morin. Al lado, una de las conferencias del pensador. El expone su proyecto pedagógico delante de 1200 personas.



Edgar Morin inaugura en México el proyecto de la universidad privada que se le dedica en Hermosillo, ciudad donde deja su estatua. Maratón festivo e intelectual con el más célebre filósofo francés. Organizado por un mecenas que hizo su fortuna en el negocio de la televenta. Frederic Joignet- fotos Crispin Ballesteros/ EL imparcial para Le Monde 2

Rubén Reynaga Valdez, viste traje a la medida, estilo cuidado, elegancia de hidalgo, responde a las cuestiones. Trabaja desde hace dos años en el proyecto de la universidad privada donde imprimirá una educación novedosa en el Estado de Sonora, su país.

Desde el día en que leyó los trabajos de Morin y la Unesco consagrados a la reforma de la enseñanza: *La cabeza bien puesta, Los siete saberes de la educación del futuro* (Seuil) - está convencido. La nueva universidad debía llamarse Edgar Morin. La mesa aplaude. Alguien se levanta y dice: Hay un proverbio: *"Donde empieza la carne asada, acaba la cultura"* (sonrisas). Por ello, en esa noche mágica, Rubén Reynaga declara solemne que desea que Edgar sea el símbolo de la futura Universidad Mundo Real, que va a nacer en el desierto de su Estado de Sonora.

Sobre este discurso, el hombre de negocios coloca en la solapa del saco de Edgar Morin un prendedor de oro en forma de "E" como símbolo de la universidad. Todos se levantan para brindar con la copa de tequila. Aplauden.

Para el francés que acaba de llegar con 11 horas de avión, son las 5 de la mañana. Tiene un enorme ánimo el debate circula entonces sobre el tronco común que Edgar se propone imprimir a la enseñanza de todos los futuros estudiantes, y apuntando en un pequeño trozo de papel se leen los títulos de los cursos: "el estudio de la condición e identidad humana", "la conciencia del ser sobre

la tierra", "el enfrentamiento de las incertidumbres", "preguntando sobre el futuro", "tiempo, evolución, historia". Todas las ideas aplicadas de Morin destilan un conocimiento lúcido, influido por la peligrosidad de nuestra época.

Miércoles 24, 13 horas, salida para Hermosillo. En el avión un periodista del periódico Reforma, el mejor diario mexicano, dos profesores universitarios y Jeanne Texier, representante del embajador de Francia en México, acompañan a Edgar Morin.

Jeanne Texier, 45 años, mujer culta y buen sentido del humor, explica que en México,

las ventanillas, desierto de zarzas y magros pastos, el mayor Estado de México y el menos poblado, una región de ganaderos y de *cow boys* muy cerca de Arizona, una tierra ruda, aún poco turística, pastizales salvajes y una reserva de indios yaquis.

Aterrizamos en Hermosillo, 600,000 habitantes. Diez mariachis en gran aparato, sombreros de gran gala y pantalones tachonados, rodean a Edgar Morin a la salida del aeropuerto. Las guitarras tocaron, las trompetas sonaron, los flashes crepitaban. Se presiona y se apura. La esposa de Rubén Reynaga le regala una escultura en madera bru-

Una pintura representa a Edgar Morin sonriendo con los brazos cruzados y el título: "El pensador planetario de las luciérnagas más luminosas"

Brasil, Colombia y Argentina, Edgar Morin es una celebridad en las universidades.

Comenta que ella asistió un mes antes a una conferencia de la "Cátedra Itinerante Edgar Morin", fundada por la UNESCO, impartida por un profesor argentino sobre el tema "El pensamiento complejo", y hubo docenas de estudiantes, profesores, pero también hombres de negocios.

16 horas, 30 minutos: Sonora se ve por

ta representando un brujo yaqui que lleva una cabeza de venado como cetro.

Un político felicita a don Edgar por su visita. Igual un representante de la Comisión de Derechos Humanos. Luego una serie de simpatizantes universitarios lo rodean. ¿Qué razones mueven al elegante Rubén Reynaga Valdez, quién controla minuto a minuto los cinco días de operación del maratón para Edgar Morin y sus amigos los profesores?



Recepción en honor de Edgar Morin en la Universidad de Sonora. Bandera francesa, la Marsellesa, una representante de la embajada de Francia, el rector de la universidad, un general de las fuerzas armadas, una marcha marcial de estudiantes - y la develación de la estatua cuya pequeña copia se envió a la Unesco.



La primera maqueta de la futura Universidad Mundo Real, la que puede estar construida para el final del 2005. Edgar Morin la encuentra poco "creativa" y propone una estructura en espiral.

Nace en Sonora, el hombre hizo estudios de electrónica e ingeniería en Alemania, tras proseguir estudios de comercio, realiza una vuelta al mundo como electrónico navegando en un buque mercante y regresa a México. A los 30 años, en los años 70,s, funda una pequeña empresa consultora en desarrollo de empresas, publica boletines informativos para empresarios, diez años más tarde se lanza a la publicidad, encuentra su vía: la televenta, y desarrolla una cadena en México, luego en América Latina hasta que se consolida.

Padre de tres hijos, se apasiona ahora por las cuestiones de la educación.

A su modo de ver, los estudiantes egresados de las facultades clásicas mexicanas no se preparan para entender su época, sus hijos estudian otros idiomas y se interesan en temas sobre China. De esta voluntad surge la idea de una universidad piloto, una especie de modelo de lo que debería ser una verdadera educación, será su utopía. El pro-

yecta en su proyecto. Al mismo tiempo, controla la operación de la visita de "Edgar Morin a Hermosillo", segundo a segundo, dos asistentes, una secretaria de dirección lo acompañan permanentemente.

Su infraestructura de televisión presenta su obra maestra en la localidad. ¿Qué dice Edgar Morin de este hombre de negocios? El tiene confianza en el azar, en la osadía de los individuos.

Jueves 25, 10 horas. Dos grupos de estudiantes de secundaria con falda plisada y corta, con boina violeta, portan la bandera francesa y la mexicana, tocan una breve marcha militar. Un general de las fuerzas armadas conversa con un representante del gobernador de Sonora. Una grúa lleva una cámara que enfoca un pequeña tribuna rodeada de aproximadamente 50 sillas.

Una pequeña muchedumbre se protege bajo las balaustradas del pórtico del edificio colonial. Todo el mundo espera la llegada de Edgar Morin, que la ciudad decidió celebrar.

Morin se toma fotos con diferentes personalidades.

Allá en la tribuna las personalidades asienten, Edgar se dirige al podium, un poco desbordado por los acontecimientos. A un lado un fresco realizado por el equipo de Rubén Reynaga representando a Edgar sonriendo y con los brazos cruzados, bajo el título "el pensador planetario de las luciérnagas mas luminosas". El representante del gobernador anuncia el himno nacional. Todo el mundo se levanta. Las niñas hacen los honores a la bandera.

Algunos discursos más tarde - Jeanne Texier habla en un tono filosófico: "con la presencia de un representante de las fuerzas armadas en este sitio, aduce que el pensamiento complejo ha ganado terreno". Edgar Morin toma la palabra. En español. Muestra la estatua y sonríe: "una estatua es una cosa póstuma, ¿estoy yo muerto? ¿Soy un fantasma que viene a visitar la estatua de su propia tumba? Pero si estoy vivo, ¿sueño entonces? ¿Voy a despertar y esta estatua va a desaparecer? pero si no duermo, si esta estatua es de piedra verdadera, entonces me digo que debo endurecer, transformarme en corazón de piedra, me endurezco o me paraliza. Existen dos clases de muerte, la muerte por desintegración, pero también la muerte por petrificación del espíritu. Esta estatua me dice que no debo olvidar los sueños de mi juventud..."

Es un bello suceso. Pero de corta duración. Apenas su discurso termina, las 11 horas justo, Edgar y sus amigos los profesores son llevados hacia otra tribuna en un gran hotel del centro de la ciudad. Don Edgar dará una larga conferencia y debate, en presencia del doctor Pedro Ortega, rector de la Universidad de Sonora, sobre el tema "La educación y la reforma del conocimiento".

Según un joven antropólogo mexicano, Edgar Morin comparte con los brujos yaquis una especie de misma visión holística del mundo.

yecto de su vida. La Universidad Mundo Real Edgar Morin.

¿Cómo piensa financiarla? Aportará un 40% de los fondos y espera reunir el resto con la participación de inversionistas privados. La maqueta de la futura universidad se exhibirá el día siguiente a la prensa. ¿Los futuros estudiantes? vendrán de todo México y el mundo, la gente inquieta deseará enviar allí a sus hijos. El hombre proyecta se-

Llega en un coche negro, desciende, Rubén Reynaga lo sigue, entran en el edificio. Una gran maqueta los espera bajo una cubierta de acrílico, la de la futura universidad. Luego se dirige hacia una gran cortina negra, que se abre, descubriendo una imponente estatua. Es Edgar Morin de bronce elevando la mano, como si expusiera una de sus grandes ideas. La gente aplaude, cada uno vuelve tomar su lugar en torno a la escultura, Edgar



Una política de Sonora saluda a Edgar Morin delante del mural (una tradición mexicana) que se le dedicó.



El primer consejo académico de la futura universidad. Se compone de profesores venidos de toda la América Latina.

Se desarrollarán ideas que estimularán los temas relacionados con "La cabeza bien puesta" sobre el principio que conduce a "Repensar la reforma. Reformar el pensamiento".

Sería necesario, por ejemplo, escudriñar las antiguas disciplinas universitarias para crear "una facultad de la vida" que agrupará biólogos, evolucionistas, ecologistas científicos: se consagrará una facultad de la tierra para los problemas globales de la biosfera, de paso volver a una tecnósfera: una facultad de la humanidad, asociará la prehistoria, la antropología biológica y las ciencias humanas. Un centenar de personas escuchan la conferencia, profesores, estudiantes, curiosos.

14 horas. La pequeña tropa se dirige al almuerzo en casa de Rubén Reynaga Valdez. No buscan la casa más ecléctica de Hermosillo, es ella. Un pequeño patio con una fuente de agua. Un césped plástico rodeado de florecillas. Angeles aquí, la cara de buda más lejos, un peristilo dórico y ánforas llenas de flores rojas, por todas partes el hierro forjado. Sobre el césped, una mesa móvil cargada de botellas de mezcal y de tequila.

Sobre la balastrada, el mariachi. Bajo la terraza una mesa, donde todo el mundo ataca con buen apetito un gran filete de 20 cm diámetro. Todo el mundo cantará al medio día con el guitarrista.

Los profesores Raúl Domingo Motta de Buenos Aires y Maria de Almeida de Natal, explicaron porqué ambos han consagrado a Edgar Morin y el Premio Nobel de química Ilya Prigogine, doctores Honoris Causa de sus respectivas universidades- y porqué fue importante en América Latina. Los dos hombres fueron los pioneros de la revolución intelectual que sacudió al mundo científico y las ciencias humanas

durante los años 1985-1995 - las referencias son las "ciencias del caos" y "el pensamiento complejo". Ellos se encargaron de volver inteligibles los novedosos conceptos sobre el "desorden", "fluctuación", "irreversibilidad", "efecto feedback" y el "efecto mariposa" surgiendo en los centros de la ciencia, y explicaban el porqué de su gran conexión con las ciencias humanas, la economía, el pensamiento político y filosófico. "Gracias a ellos, descubrimos, después de Einstein, un universo donde 'Dios juega a los dados', donde es necesario pensar en el desorden,

cación". Mil doscientas personas lo aplauden. Un joven antropólogo apasionado de Morin declarará aparte que es necesario incluir la dimensión "Yaqui" en esta historia: en realidad, Rubén Reynaga, el sonorense es asesorado por un brujo yaqui - de la misma clase que Juan de Carlos Castaneda, quién es de aquí -, ya que el pensamiento y filosofía yaqui impregna aún este país y los espíritus encendidos. Ahora bien, el pensamiento yaqui y el de Edgar Morin comparten una suerte de misma visión holística del mundo.

Sábado 27, 15 horas, último debate

" ¡Esperen! ¡Esperen! Inventamos nuevas carreras, "mundiología" "ecologista urbano". ¿Pero quién va a enseñarlas? ¿Quién va a formar a los profesores?" Un Sociólogo

prever lo catastrófico, esperar lo inesperado, aceptar la tragedia y actuar en la precaución". Un universo arriesgado, obligando a la responsabilidad - a una ética -, que El Método de Edgar Morin ayuda a comprender mejor.

Viernes 26, 10 horas. El auditorio de Hermosillo se llena. Mil personas lo llenan, es una gran sala repleta de estudiantes en uniforme, muchos profesores, trabajadores sociales padres de familia, el alumnado está presente. Sobre el estrado, un gran cartel del "pensador planetario" y algunas plantas del desierto. La sala está llena ahora, muchas cabezas juveniles, un ambiente de aula.

Edgar Morin llega a grandes pasos, toma el micrófono y da inicio a su conferencia sobre "La óptica planetaria de la edu-

con Morin y sus amigos profesores, ante el Golfo de California. ¿Qué carreras se van a impartir en la universidad?, interroga Rubén. Nadie había visto venir tal cuestión. "Mundología, ecologista urbano, director de empresas éticas", propone el filósofo. "Profesor de educación en televisión y en artes visuales", sugiere Ana Rosa Castellanos. "¡Esperen!", "¡Esperen!" se incorpora entonces Daniel Cazes, sociólogo. "Inventamos nuevas carreras, ¿pero quién las va a enseñar? ¿Quién va a formar a los profesores?".

Un pelicano pasa sobre el Golfo de California. En este momento, una ligera crispación vela la sonrisa de Rubén Reynaga Valdez. Luego pide al mariachi cantarle a La Alegría. ¡Larga vida a la universidad Mundo Real Edgar Morin! ■

► OUVRAGES D'EDGAR MORIN CONSACRÉS À L'ÉDUCATION

Relier les connaissances. Le défi du 21^e siècle: 53 textes des plus grandes signatures en astronomie, biologie, physique, sciences humaines, présentés par Morin. Stimulant. Seuil, 1999, 471 p., 22 €.

Les 7 Savoirs nécessaires à l'éducation du futur. Un court traité pédagogique très clair écrit pour l'Unesco. Seuil, 2000, 160 p., 14 €.

La Tête bien faite. Une critique de l'éducation trop spécialisée, qui empêche de saisir la liaison de toutes les disciplines. Seuil, 1999, 153 p., 15 €.

« Éthique » Le dernier opus de La Méthode, grand œuvre d'Edgar Morin. Il s'agit de réformer toutes nos manières de penser, en mettant l'humain et le risque planétaire au cœur de nos réflexions. Seuil, 2004, 240 p., 20 €.